

D. Carlos, (que importa que se diga liberal) no ha de extrañar á nadie, porque el fin y al cabo, lo que busca es ser siempre el gran cacique, para así poder mejor hacer nuestra felicidad aunque *transfiriéndonos* el dinero.

Lo que debe de extrañar es que se unan á él, pacten mejor dicho, los que un día y otro día le hecharon en cara sus malas artes, los que no han cesado jamás de combatirle, sacándole á luz todas sus artimañas y defraudaciones, porque señores ¿en qué quedamos? ¿es ó no es una plaga social incapaz de hacer obra buena? ¿es ó no es la representación genuina del más asqueroso y repugnante caciquismo? ¿es ó no es el que de la política ha hecho un negocio industrial y amparándose en ella ha venido defraudando al pueblo en una respectable cantidad de miles de pesetas?

Pues si en la conciencia de todos está que es una verdad indiscutible todo lo expuesto ¿Por qué pactan con él? ¿puede tanto el afán de figurar que hasta sin rubor y á la faz pública se acepte el concurso del único y probado autor de las desdichas de este distrito?

Si es así dejémos de cuentos, digamos claramente que para llegar al fin no debe repararse en los medios, y los que tangamos dignidad retirémos del palenque, y vosotros, los vivos del día daos el abrazo fraternal y sellad vuestro pacto con las palabras: «Todos somos unos», porque este pacto es el triunfo completo del caciquismo en este desgraciado distrito, del caciquismo representado por el defraudador de las 99000 y pico de pesetas.

UN VECINO.



VERITAS



Sr. de *argila*. Tan pronto V. haya tomado posesión en la Alcaldía le recordaremos el cumplimiento del Reglamento de consumos, citándole su parte dispositiva y que en primer lugar ha de servir para aquellos que usted va del brazo.



Sr. de *argila*: Siendo V. Alcalde no dudamos se acordará de la circular del *Boletín oficial del cuerpo de somatenes* en cuanto á elecciones se refiere.



Se nos asegura que tan pronto como el señor de *argila* tome posesión de la alcaldía y no deje la carroza á manos del Secretario, éste está dispuesto á dimitir ya que según dice se le prestaría desconfianza.



Se nos ha dicho que el Alcalde dimisionario se arrepiente de haber dimitido, pues según parece sus amigos y en particular el de las 99000 lo han arrinconado. ¡Pobre Palatero!



Nosotros no dudamos, Sr. de *argila*, que tendrá á la memoria lo que le dijo cierto amigo suyo, al ofrecerle si quería aceptar el cargo de concejal interino; que le manifestó que usted debía entrar en la casa consistorial por la puerta grande, no por detrás; y que razón tan poderosa tenía su amigo: V. al tomar posesión entró por detrás y salió por detrás; y tal como van las cosas tendrá que continuar en la misma forma; pues para entrar por delante se necesita la opinión, y ésta por ahora usted no la tiene, y acompañado de *bigas* menos.



Para el Sr. Alcalde.

En la plaza del grano, ó sea de la Corona se está cobrando unido á los derechos de arbitrios, pesas y medidas, los que corresponden en consumos, sin que en las arcas del municipio se vea ni aparezca ingreso alguno por este último concepto.

Se nos asegura que en todo el año último ha sucedido así y en lo que va del presente siguen por el mismo camino.

Caso de ser cierto esto, no dudamos que el Sr. Alcalde tomará cartas en el asunto quedando así en el cumplimiento de su deber á la vez que honrará la vara del cargo concejil que le han entregado.



Sr. de *argila* buena recomendación le ha hecho el Sr. Blanxart indicándole que nombra primer Teniente de Alcalde á Bigas, pues todo el mundo está satisfecho; dígame con quien vas y te diré quien eres; dirían en una